

La mayor manifestación que vio Canarias

Ahora sí.

Miles de abuelos acompañados de sus nietos corearon el «ahora sí»

Una asturiana y un teldense, los primeros en llegar al Obelisco

Una asturiana, María Asunción Delgado, maestra jubilada, fue la primera mujer que allá a las 4,30 de la tarde se encaminó, desde su casa en Altavista, para estar presente en la multitudinaria

manifestación de ayer. Ella, junto a un teldense, Francisco Suárez, que lucía orgulloso su marcapasos, buscaban la sombra para participar en una manifestación que ayer convocó a miles de

grancanarios. Una riada humana compartía el mismo sentimiento de estas personas en la mayor manifestación ciudadana que se recuerda en Canarias. Un profesor en activo aprovechó

estas páginas y la euforia para denunciar que «si después de esto los políticos se atreven a cuestionar lo que exige el pueblo grancanario, que dimitan». Tiempo al tiempo.

Redacción

Las Palmas de Gran Canaria

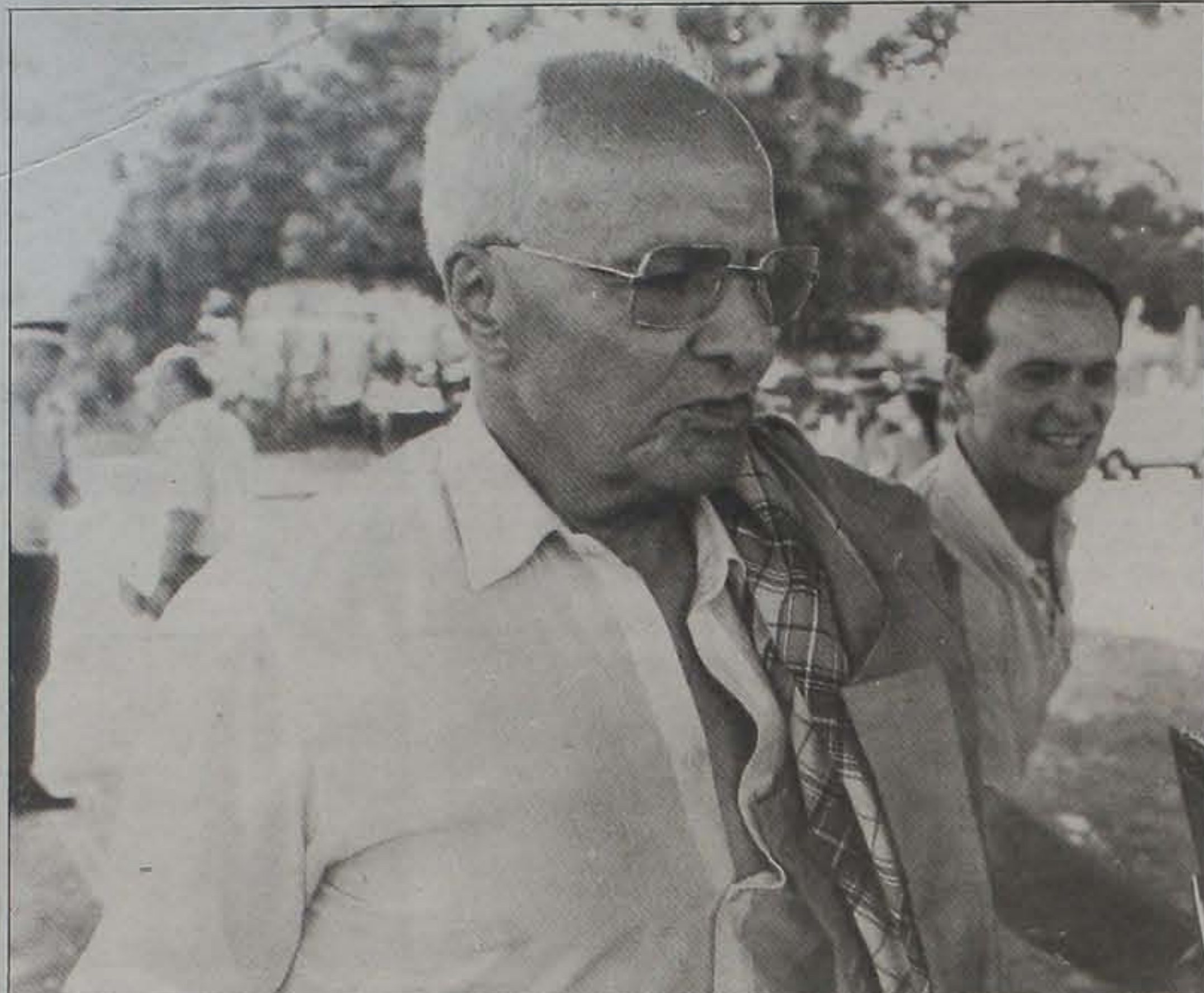
Horas antes de la puesta en marcha de la manifestación de ayer, el Obelisco presentaba un aire de fiesta en la que no faltaba, como si de una fiesta popular se tratara, la «carrucha» de las golosinas. Cada cual se montaba la manifestación como podía. Algunos, los más madrugadores, se sentaban en los alrededores de la plazoleta huyendo del sol pero sin perder detalle, esperando a que sonara el silbato de salida para ponerse en marcha. Y así las cosas, la mujer más madrugadora, cuando apenas estábamos allí los miembros de la Policía Municipal organizando el cotarro y servidora, apareció, quien con acento asturiano preguntó aquello de «¿Sale desde aquí la manifestación?». Sin saberlo, la buena Asunción Delgado, que cubría su cabeza con un pañuelo, era la primera persona que se apuntaba al «Ahora sí».

«Si con 'esto' no se consigue, habrá que hacer otra»

Y resulta que la señorita, que soltera es por cierto, va y dice que es de Asturias y que ni lo ha dudado dos veces pese a los años (no dice cuántos, coquetaría femenina al fin) para plantarse en la manifestación. «Yo creo que a estas alturas, mire usted, no existe duda sobre la necesidad de una Universidad para Las Palmas. Yo que soy profesora jubilada y le digo que tenemos que conseguirla esta vez y si no, ya organizar otra. Conmigo cuenten que no faltará». Y ella, que llegó a las 4,45 de la tarde al Obelisco, se refugió, como mujer inquieta que es, en la Biblioteca. Pero ésta también había cerrado «para unirse a la manifestación».

Y en esto que aparece un hombre, Francisco Suárez Velázquez, casado él, de 75 años, natural de Telde, quien jadeante y con la guayabera al hombro va y dice: «Oiga, yo no estudié porque en aquellos tiempos, cuando yo era joven, tuve que echarme la albaca al hombro para sacar a mi familia adelante; pero hoy si estoy aquí es porque tengo dos nietos, Ciro y Juan Francisco, que si quieren ir a la Universidad tendrán que viajar a Tenerife y eso, amiga mía, vale mucho dinero. Lo de «Ahora sí» estupendo, falta que los políticos tengan cara para aguantar la exigencia de miles de grancanarios». Ni el marcapasos para a Francisco.

Los más jóvenes, los estudiantes que «noveleraban» primero y se apuntaban des-



A Francisco no lo paró ni el marcapasos. El y una asturiana, María Asunción, fueron los primeros en manifestarse. (LA PROVINCIA)

pués, son los que lanzan, por aquello de la loca juventud, improperios hacia la isla de Tenerife. «Chacho, los chichas se lo montan mal. Tienen un trabe con nosotros, que te cambias. Que nos dejen vivir en paz, que se metan la Universidad por donde les quepa, y que se olviden que existimos», dicen. Aunque después de este gentío va a ser difícil que nos olviden, la verdad.

Antonia María Luisa Guerra acudió a la manifestación con aire de fiesta y optimista. Acompañada de su nieta, Yaiza, dice que a su entender «la cosa está hecha». Y lo dice porque «esto es un clamor y una vergüenza. No tendríamos que habernos manifestado otra vez para pedir la Universidad. Con la de 1982 tuvo que ser suficiente. Yo de política entiendo poco —ni falta que le hace—, pero creo que lo de la Universidad completa para Las Palmas ya no lo para nadie, por mucho interés que tengan en Tenerife en frenar la petición nuestra». Y continuaba sentadita en un banco de tertulia con unas compañeras de manifestación.

Y a todas estas, el cantineo constante de la canción de Sindo, «Ahora sí». La alegría del tema contagió a la gente de tal manera que sin ir más lejos, entre los policías municipales y los compañeros del periódico que iban llegando para cubrir

distintas parcelas del acto casi, casi, formamos un guateque, no se crean. «Esto parecen los carnavales», dijo alguien con buena fe, sobre todo al ver que entre el los miembros del equipo de seguridad estaban los populares «hombres de García».

A eso de las 6, en la cercanía de la calle Molino de Viento, ya había más gente que en la guerra. Un grupo de personas que taponaban la calle se organizaban, y hasta pasaban lista, Palabrita del Niño Jesús, para ponerse en marcha. Otra anécdota puede ser la de aquella señora que adornó, lástima

que los compañeros gráficos estuvieran lejos, una pegatina a su perra, «Leisa»: «Universidad, Ya», decía. O aquel anciano de Taliarte que confesaba, «dejé a mi mujer allí, y me vine para abajo en la guagua».

Una madre que lucía el palmito de sus hijas en edad de merecer, se trasladó desde Guía a Las Palmas a primeras horas de la mañana y lo contaba. «Almorcé en casa de mi hermana para no faltar. Yo ni de números ni de cuentas sé mucho, pero oiga, ¡qué gentío, usted!».

Juan Santana Márquez de 61 años lucía pegatinas en su



El abuelo y el nieto: «Ya no tengo edad para estudiar, pero él sí», decía Juan. (LA PROVINCIA)

pecho y en su gorra, al igual que su nieto Alexis de 11 añitos. El hombre, regocijado, dijo que si estaba en el Obelisco temprano era «para verla salir y para darle un empujón a esta historia. Que por mi no quede: yo, como usted verá, no tengo ya edad para estudiar pero tengo tres nietos que sabe Dios si con el tiempo van a querer estudiar algo. Así que aquí estoy».

En los mismos términos se pronunció Eusebio Medina, sentadito como estaba en el banco cercano a la Casa de Socorro del Obelisco. A su lado estaba alguien que está vivien-

do en su carne la sangría económica de tener a nietos en La Laguna: «Yo tengo 7 hijos y dos nietos estudian en Tenerife y no me cuente más porque sé los sacrificios que hacen mis hijos para mantener los estudios de los chicos. También sé que ellos tendrán que terminar allá, pero hay muchos jóvenes a cuyos padres se les hace imposible afrontar estos gastos y no hay derecho».

Familias enteras rondaban el Obelisco desde las cinco de la tarde en espera a que la manifestación más importante registrada en Canarias se pusiera en marcha. Unos, los más, aguardaban paseando, otros aprovechaban los bares de las cercanías para echarse un bichito de café. «Nosotros estamos aquí la familia entera; mi mujer, mi hija y mi nieto y creo que con mi presencia está todo dicho. La Universidad nos pertenece y si ahora no, ya me dirá cuando».

Y como siempre la nota entrañable de quienes se apuntaron a manifestante con el consabido termo de café con leche. «Nosotros venimos desde Tejada y vamos a caminar hasta Santa Ana, si nos deja la gente. Pero de una cosa esté segura; quienes a estas alturas pongan en duda la necesidad de una Universidad para Las Palmas tendrán que ver las fotos y conocer el inmenso gentío que la pide».

El Obispado, a favor de la Universidad completa

Efe

Las Palmas de Gran Canaria

El Consejo Presbiterial Diocesano, reunido bajo la presidencia del Obispo de Canarias, Monseñor Echarren, acordó adherirse a «los esfuerzos» en favor de una universidad completa en la isla de Gran Canaria.

En una nota de la oficina de prensa del Obispado de Gran Canaria, facilitada a

Efe se señala que con la adhesión a la reivindicación universitaria «no quieren expresar actitudes contrarias a nadie».

El Consejo Presbiterial Diocesano quiere transmitir su preocupación solidaria «hacia nuestras familias y nuestros jóvenes», que no tienen acceso posible a unos estudios universitarios fuera de la isla por falta de medios económicos.



Monseñor Echarren (Archivo)

Anuncio oficial

«MAESTROS DEL SIGLO XX CANARIO»

EXPOSICION ESCUELA LUJAN PEREZ

INAUGURACION: SABADO, 21.00 A LAS 19.30 HORAS LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



DIRECCION GENERAL DE CULTURA VICECONSEJERIA DE CULTURA Y DEPORTES GOBIERNO DE CANARIAS

CENTRO DE ARTE LA REGENTA

Chovime

LIQUIDACION DE RESTOS

Con descuentos de hasta el **70%**

PRESENTACION de NUEVAS COLECCIONES

Tfno 23 27 37 Leon y Castillo, 109 Las Palmas